

# TEXTOS PARA SENTIRSE LIBRE

## Estuve en la cárcel y vinisteis a verme (Mt 25,36)

*Ofrecemos aquí una hoja dirigida a todos aquellos que trabajan, de una u otra forma, en el mundo de las prisiones, en particular, o de la pastoral penitenciaria en general: profesionales, voluntarios...; y también de las personas que viven ellas mismas en esta situación. Son unos textos bíblicos y también unas oraciones, en las que se refleja un mensaje de liberación, y que ciertamente, pueden ayudar a experimentar la esperanza cristiana de la libertad.*

## TEXTOS BÍBLICOS

### Génesis 29, 20,23. El Señor estaba con él en la cárcel

Putifar hizo prender a José y lo metió en la cárcel, donde estaban los presos del rey. Y allí quedó, en la cárcel. Pero el Señor estaba con José y le concedió su benevolencia, haciendo que se ganara el favor del jefe de la cárcel. Este confió a José todos los presos de la cárcel, siendo él quien decidía todo lo que allí se hacía. El jefe de la cárcel no se preocupaba de nada de lo encargado a José, pues el Señor estaba con él; y cuanto este emprendía el Señor lo hacía prosperar.

### Isaías 42,5-7. Te formé para que saques a los cautivos de la cárcel

Esto dice el Señor, Dios, que crea y despliega los cielos, consolidó la tierra con su vegetación, da el respiro al pueblo que la habita y el aliento a quienes caminan por ella: “Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas”.

## Salmo 142,6-8. Sácame de la prisión

A ti grito, Señor;  
te digo: Tú eres mi refugio  
y mi lote en el país de la vida.  
Atiende a mis clamores,  
que estoy agotado;  
líbrame de mis perseguidores,  
que son más fuertes que yo.  
Sácame de la prisión,  
y daré gracias a tu nombre;  
me rodearán los justos  
cuando me devuelvas tu favor.

## Mateo 25,31-40. Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, conmigo lo hicisteis

Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿Cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”.

Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

### **Lucas 4,16-21. Me ha enviado a proclamar a los cautivos la libertad**

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta escritura que acabáis de oír”.

### **Juan 8,31-36. La verdad os hará libres**

Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: “Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. Le replicaron: “Somos linaje de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?”. Jesús les contestó: “En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es esclavo. El esclavo no se queda en la casa para siempre, el hijo se queda para siempre. Y si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres”.

### **Hechos 5,17-21. El ángel del Señor les abrió las puertas de la cárcel**

El sumo sacerdote y todos los suyos, que integran la secta de los saduceos, en un arrebato de celo, prendieron a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública. Pero, por la noche, el ángel del Señor les abrió las puertas de la cárcel y los sacó fuera, diciéndoles: “Marchaos, y cuando lleguéis al templo, explicad al pueblo todas estas palabras de vida”. Entonces ellos, al oírlo, entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar.

### **Gálatas 5,1. Jesucristo nos hace libres**

Para la libertad nos ha liberado Cristo. Manteneos, pues, firmes, y no dejéis que vuelvan a someteros a yugos de esclavitud.

# PLEGARIAS

## Plegaria de un voluntario

¡Padre bueno! Me siento convocado como comunidad en tu amor;  
unido a mis hermanos, vivo comprometido  
con tu misión de evangelizar desde el amor  
a todo hombre que sufre en el cuerpo o en el espíritu.  
Ilumina este duro e inhumano mundo de la cárcel  
y hazte presente en la noche oscura  
que viven tantos seres humanos privados de libertad.  
Concédenos brillar como hijos de tu luz  
por el testimonio de nuestras vidas,  
hasta el momento en que lleguen a la plenitud de la libertad en tu Hijo  
que es la Luz verdadera que ilumina a todo hombre.  
Que Jesús, Buena Nueva, nos abra el camino hacia ti,  
Padre de misericordia y Dios de todo consuelo.  
Que la Buena Nueva de tu Amor sea motivo definitivo  
para seguir esperando contra toda esperanza  
a todas las personas que caminan en la soledad de nuestras cárceles.  
Que nuestros hermanos reclusos descubran la verdad que nos hace libres.

## Plegaria de un preso: la llave

Oigo la llave en manos del funcionario hurgando en el ojo de la cerradura  
y sueño con la libertad,  
con ese día en que tú, Señor, abras las puertas de mi corazón  
y pueda nacer de nuevo para compartir  
las posibilidades que tú me has regalado:  
integridad y libertad quedarán a salvo.

## Plegaria de un preso: la carta

Recibir una carta en este lugar es un regalo, un alivio en el charco del dolor;  
en el interior de cada sobre hay afecto,  
preocupación por uno, buenas noticias.  
He soñado muchas veces con esa carta que Tú, Señor, nunca escribirás,  
pero me vas dictando a través de mi intuición, imaginación y escucha.  
Sé Buena Noticia para mi vida. ¡Gracias, Señor!